

Los informes filtrados de la inteligencia iraní revelan la inmensa red de influencias de Teherán en Iraq

**James Risen, Tim Arango, Farnaz Fassihi, Murtaza Hussein y Ronen Bergman
The Intercept**

Traducido del inglés para Rebelión por Sinfo Fernández

A mediados de octubre, cuando los disturbios se extendían por Bagdad, un visitante habitual se deslizó silenciosamente por la capital iraquí. La ciudad llevaba semanas sitiada mientras los manifestantes marchaban por las calles exigiendo el fin de la corrupción y pidiendo la destitución del primer ministro, Adil Abdul-Mahdi. Denunciaban en particular la enorme influencia de su vecino Irán en la política iraquí quemando banderas iraníes y atacando un consulado iraní.

El visitante estaba allí para restablecer el orden, pero su presencia subrayaba la principal queja de los manifestantes: se trataba del mayor general Qassim Suleimani, jefe de la poderosa Fuerza Quds de Irán, y había venido para persuadir a un aliado en el Parlamento iraquí de que ayudara al primer ministro a aferrarse a su puesto.

No era la primera vez que enviaban a Suleimani a Bagdad a controlar los daños. Los esfuerzos de Teherán para apuntalar a Abdul-Mahdi son parte de su larga campaña para mantener a Iraq como Estado clientelista complaciente.



El general Qassim Suleimani, comandante la Fuerza Quds de Irán, en Teherán, marzo de 2015 (Foto SIPA vía AP)

Los documentos iraníes ahora filtrados ofrecen una imagen detallada de cuán agresivamente ha trabajado Teherán para integrarse en los asuntos iraquíes y del papel singular de Suleimani. Los documentos están contenidos en un archivo de cables secretos de la inteligencia iraní obtenidos por *The Intercept* y compartidos con el *New York Times* para este artículo, que ambas organizaciones de noticias publican simultáneamente.



Soldados iraquíes rodean a los manifestantes contra el gobierno frente a la sede del gobierno local de Basora, Iraq, 28 de octubre de 2019

La filtración, que no tiene precedentes, expone la vasta influencia de Teherán en Iraq y detalla años de arduo trabajo de los espías iraníes para cooptar a los líderes del país, pagar a los agentes iraquíes que trabajan para los estadounidenses a cambiar de bando e infiltrarse en todos los aspectos de la vida política, económica y religiosa de Iraq.

Muchos de los cables describen cabriolas reales del espionaje que parecen arrancadas de las páginas de un *thriller* de espías. Las reuniones se organizaban en callejones oscuros y centros comerciales, o al amparo de una excursión de caza o una fiesta de cumpleaños. Los informantes merodeaban por el aeropuerto de Bagdad, tomando fotos de soldados estadounidenses y controlando los vuelos militares de la coalición. Los agentes seguían rutas serpenteantes para llegar a las reuniones y evadir la vigilancia. Las fuentes recibían abundantes regalos de pistachos, colonia y azafrán. Cuando se hacía necesario, los funcionarios iraquíes reciben sobornos. El archivo contiene incluso informes con los gastos de los agentes del Ministerio de Inteligencia en Iraq, incluida una partida que totalizó 87.500 euros gastados en regalos para un comandante kurdo.



**Miles de manifestantes inundan la Plaza Tahrir en Bagdad en las manifestaciones antigubernamentales del 1 de noviembre de 2019
(Fotos: AFP via Getty Images; Ivor Prickett/The New York Times via Redux)**

Según uno de los cables de inteligencia iraníes filtrados, Abdul-Mahdi, cuando se hallaba en el exilio, trabajó estrechamente con Irán mientras Saddam Hussein estuvo en el poder en Iraq, y tuvo una "relación especial con la RII" -la República Islámica de Irán- cuando fue ministro del Petróleo iraquí en 2014. En el cable no se detalla la naturaleza exacta de esa relación y, como advirtió un ex-alto funcionario estadounidense, una "relación especial podría significar muchas cosas, no significa que fuera un agente del Gobierno iraní". Pero ningún político iraquí puede convertirse en primer ministro sin la bendición de Irán, y Abdul-Mahdi, cuando obtuvo el cargo de primer ministro en 2018, fue considerado un candidato de compromiso aceptable tanto para Irán como para Estados Unidos.

Los cables filtrados ofrecen una visión extraordinaria dentro del régimen secreto iraní. También detallan hasta qué punto Iraq ha caído bajo la influencia iraní desde la invasión estadounidense en 2003, que transformó Iraq en la puerta de entrada del poder iraní conectando la geografía hegemónica de la República Islámica desde las costas del Golfo Pérsico al mar Mediterráneo.

El tesoro de informes de inteligencia iraníes filtrados confirma en gran medida lo que ya se sabía sobre el firme control de Irán sobre la política iraquí. Pero los informes revelan mucho más de lo que se conocía con anterioridad sobre la medida en que Irán y Estados Unidos han utilizado a Iraq como un centro de operaciones para sus juegos de espías. También arrojan nueva luz sobre la compleja política interna del gobierno iraní, donde facciones en competición están lidiando con muchos de los mismos desafíos a que se enfrentaban las fuerzas de ocupación estadounidenses cuando luchaban por estabilizar Iraq tras la invasión estadounidense.

Y los documentos muestran cómo, en casi todos los sentidos, Irán ha superado a Estados Unidos en la contienda por la influencia.



***El primer ministro iraquí Adil Abdul-Mahdi (izda.) se reúne con el presidente iraní Hassan Rohani durante una visita a Teherán el 22 de julio de 2019
(Foto: Presidencia iraní/Agencia Anadolu via Getty Images)***

El archivo está compuesto por cientos de informes y cables escritos principalmente en 2014 y 2015 por funcionarios del Ministerio de Inteligencia y Seguridad de Irán, o MIS, que estaban sirviendo sobre el terreno en Iraq. El Ministerio de Inteligencia, la versión iraní de la CIA, tiene fama de ser una agencia analítica y profesional, pero se ve ensombrecida y a menudo desautorizada por su homóloga, más ideológica: la Organización de Inteligencia del Cuerpo de Guardia de la Revolución Islámica, establecida formalmente como entidad independiente en 2009 a las órdenes del líder supremo, el ayatolá Ali Jamenei.

En Iraq, Líbano y Siria, que Irán considera cruciales para su seguridad nacional, la Guardia Revolucionaria -y en particular su Fuerza de élite Quds-, liderada por Suleimani, es quien determina las políticas de Irán. Según varios asesores de las administraciones iraníes actuales y pasadas, los embajadores ante los países citados son nombrados entre las filas superiores de la Guardia, no en el Ministerio de Asuntos Exteriores, que es supervisado por el Ministerio de Inteligencia. Oficiales del Ministerio de Inteligencia y de la Guardia Revolucionaria en Iraq trabajaban en paralelo, según estas fuentes. Informaban de sus hallazgos a sus respectivos cuarteles generales en Teherán, quienes a su vez elaboraban informes para el Consejo Supremo de Seguridad Nacional.

Trabajarse a los funcionarios iraquíes era una parte clave de su tarea, que les resultó más fácil gracias a las alianzas que muchos líderes iraquíes forjaron con Irán cuando pertenecían a grupos de oposición que luchaban contra Saddam. Según los documentos, muchos de los principales funcionarios políticos, militares y de la seguridad de Iraq han tenido relaciones secretas con Teherán. El mismo cable de 2014 que describía la "relación especial" de Abdul-Mahdi nombraba también a otros miembros clave del gabinete del ex primer ministro Haider al-Abadi por sus estrechos vínculos con Irán.

Un analista político y asesor sobre Iraq del gobierno de Irán, Gheis Ghoreishi, confirmó que Irán se ha centrado en cortejar a los funcionarios de alto nivel en Iraq. "Tenemos una buena cantidad de aliados entre los líderes iraquíes y podemos confiar en ellos a ojos cerrados", decía.

Se pidió a tres funcionarios iraníes que hicieran sus comentarios para este artículo, informándoles de la existencia de los cables e informes filtrados. Alireza Miryusefi, portavoz de la Misión de Irán ante la ONU, alegó que estaba ausente hasta finales de este mes. Majid Takht-Ravanchi, embajador de Irán ante la ONU, no respondió a una solicitud escrita que le fue entregada personalmente en su residencia oficial. El ministro de Relaciones Exteriores, Mohammad Javad Zarif, no respondió a una solicitud enviada por correo electrónico.

Cuando se le contactó por teléfono, Hassan Danaiefar, embajador de Irán en Iraq de 2010 a 2017, y excomandante adjunto de las fuerzas navales de la Guardia Revolucionaria, se negó a abordar directamente la existencia de los cables o su filtración, pero sugirió que Irán tenía ventaja en la recopilación de información en Iraq. "Sí, tenemos mucha información desde Iraq sobre múltiples asuntos, especialmente sobre lo que Estados Unidos estaba haciendo allí", dijo. "Existe una gran brecha entre la realidad y la percepción de las acciones de Estados Unidos en Iraq. Podría contar muchas historias". Pero declinó dar más detalles.

The current objective is for this person to provide intelligence insights into the U.S. government's plans in Iraq, whether it is for dealing with ISIS or any other covert operations. The ultimate goal is for this person to be an informant, either in the U.S. State Department or with any Iraqi Sunni or Kurdish leaders who are willing to cooperate.

هدف بالفعل که ایشان می تواند همکاری نماید در راستای اشراف اطلاعاتی از روابط و برنامه های دولت ایالات متحده آمریکا در عراق و بر خورد با موضوع داعش و هر گونه برنامه پنهان این کشور در این موضوع و در هدف بالقوه ایشان می تواند نشانگر خوبی در وزارت خارجه آمریکا و یا در بین افراد مستعد همکاری سران اهل سنت و اکراد عراق باشد.

Según los informes, tras la retirada de las tropas estadounidenses en 2011, Irán se movió rápidamente para acoger en nómina a antiguos informantes de la CIA. Una sección de un cable del Ministerio de Inteligencia, sin fecha, muestra que Irán inició un proceso para reclutar un espía dentro del Departamento de Estado. No está claro cuál fue el resultado, pero, según los archivos, Irán comenzó a reunirse con la fuente y ofreció recompensar al potencial activo con un salario, monedas de oro y otros regalos. En el cable no se menciona al funcionario del Departamento de Estado, pero se describe a la persona como alguien que podría proporcionar "información de inteligencia sobre los planes del gobierno de EE. UU. en Iraq, ya fuera para ocuparse del Dáesh o cualquier otra operación encubierta".

"El incentivo del sujeto para colaborar debe ser financiero", decía el informe.

El Departamento de Estado se negó a hacer comentario alguno sobre este tema.

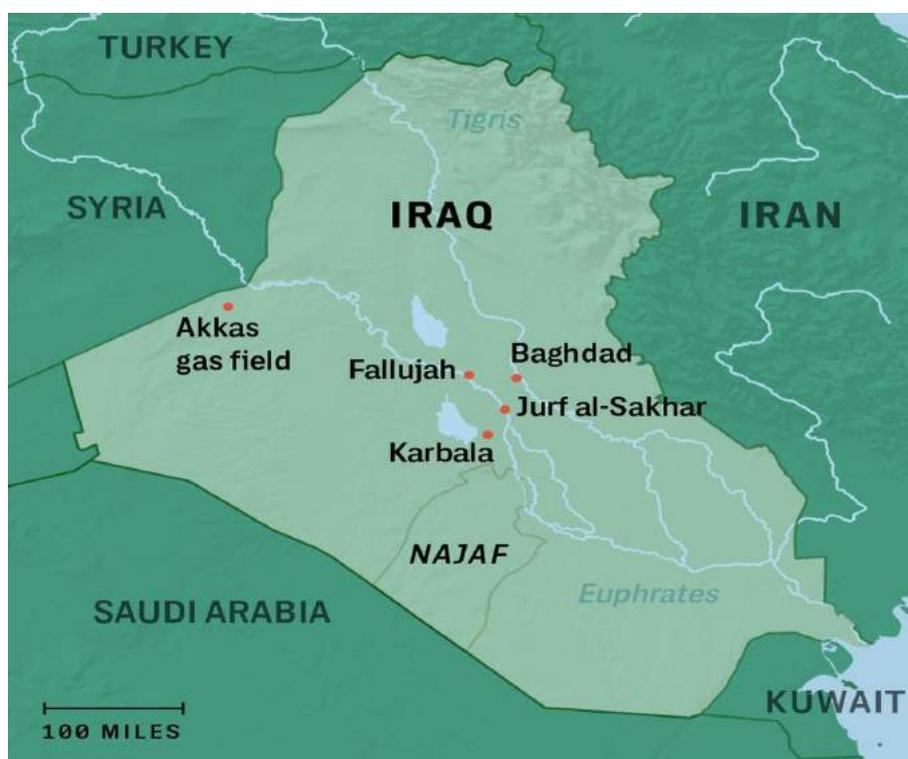
En las entrevistas, los funcionarios iraníes reconocían que Irán consideraba que la vigilancia de las actividades estadounidenses en Iraq después de la invasión de EE. UU. era crucial para su supervivencia y seguridad nacional. Cuando las fuerzas estadounidenses derrocaron a Saddam, Irán trasladó rápidamente a Iraq a algunos de sus mejores agentes tanto del Ministerio de Inteligencia como de la Organización de Inteligencia de la Guardia Revolucionaria, según los asesores del gobierno iraní y una persona afiliada a la Guardia. El presidente George W. Bush había declarado que Irán era parte del "eje del mal" y los líderes iraníes creían que Teherán sería la próxima capital en la lista de Washington para el cambio de régimen después de Kabul y Bagdad.

700 páginas de documentos

Los gobiernos han tenido siempre que lidiar por todo el mundo con la filtración ocasional de comunicados secretos o correos electrónicos personales como parte de la vida moderna. No es así en Irán, donde la información está estrictamente controlada y los servicios de seguridad son ampliamente temidos.

Las aproximadamente 700 páginas de informes filtrados se enviaron de forma anónima a *The Intercept*, que las tradujo del persa al inglés y las compartió con el *Times*. *The Intercept* y *The Times* verificaron la autenticidad de los documentos, pero no saben quién los filtró. *The Intercept* se comunicó a través de canales encriptados con la fuente, quien se negó a reunirse con un periodista. En estos mensajes anónimos, la fuente dijo que querían "que el mundo supiera lo que Irán está haciendo en mi país, Iraq".

Al igual que las comunicaciones internas de cualquier servicio de espionaje, algunos de los informes contienen inteligencia sin procesar cuya exactitud es cuestionable, mientras que otros parecen representar las opiniones de agentes de inteligencia y de las fuentes con sus propias agendas.



Fuente: *The Intercept*/*The New York Times*

Algunos de los cables muestran una ineptitud torpe y cómica, como uno que describe a los espías iraníes irrumpiendo en un instituto cultural alemán en Iraq solo para descubrir que los códigos que llevaban eran incorrectos y no podían desbloquear las cajas fuertes. Otros agentes fueron golpeados por sus superiores en Teherán por su pereza y por enviar a la sede informes que solo tenían en cuenta las noticias.

Pero, en líneas generales, los operativos del Ministerio de Inteligencia reflejados en los documentos parecen ser pacientes, profesionales y pragmáticos. Sus tareas principales son evitar lo siguiente: que Iraq se desmorone; que se entrene a militantes suníes en la frontera iraní; que se provoque una guerra sectaria que podría convertir a los musulmanes chiíes en blanco de la violencia; que se escinda y se constituya un Kurdistán independiente que amenace la estabilidad regional y la integridad territorial iraní. La Guardia Revolucionaria y Suleimani han trabajado también para erradicar al Dáesh, pero han centrado sobre todo

sus esfuerzos en mantener a Iraq como Estado cliente de Irán y asegurarse de que las facciones políticas leales a Teherán permanezcan en el poder.

Esta visión es aún más sorprendente en un momento de tensiones intensificadas entre Estados Unidos e Irán. Desde 2018, cuando el presidente Donald Trump se retiró del acuerdo nuclear con Irán y volvió a imponer sanciones, la Casa Blanca se apresuró a enviar barcos al golfo Pérsico y revisó los planes militares para la guerra con Irán. En octubre, el gobierno de Trump prometió enviar tropas estadounidenses a Arabia Saudí tras los ataques contra las instalaciones petroleras de los que Irán fue ampliamente culpado.



Una peregrina chií pasa delante de los carteles del líder supremo de Irán, el ayatolá Ali Jamenei, derecha, y el líder espiritual de la comunidad chií, el gran ayatolá Ali al-Sistani, durante una procesión desde la ciudad sagrada iraquí de Najaf hasta la ciudad santuario de Karbala el 12 de octubre de 2019.

(Foto Haidar Hamdani/AFP vía Getty Images)

“Diles que estamos a tu servicio”

Irán, que comparte fe y afiliaciones tribales que traspasan una frontera porosa, ha tenido desde hace mucho tiempo una presencia importante en el sur de Iraq. Ha abierto oficinas religiosas en las ciudades santas de Iraq y ha expuesto carteles con la imagen del líder revolucionario iraní, el ayatolá Ruhollah Jomeini, en sus calles. Apoya a algunos de los partidos políticos más poderosos del sur, envía estudiantes iraníes a estudiar en seminarios iraquíes, así como trabajadores de la construcción iraníes para construir hoteles y restaurar santuarios en Iraq.

Si bien Irán puede haber derrotado a Estados Unidos en la disputa por la influencia en Bagdad, es cierto que se ha esforzado por ganar el apoyo popular en el sur iraquí. Ahora, como dejan ver claro las últimas seis semanas de protestas, se enfrenta a un retroceso inesperadamente fuerte. En todo el sur, los partidos políticos iraquíes que cuentan con el respaldo de Irán están viendo cómo se queman sus sedes y se asesina a sus principales líderes, lo que indica que Irán pudo haber subestimado el deseo iraquí de independencia no solo de Estados Unidos, sino también de su vecino.

En cierto sentido, los cables iraníes filtrados proporcionan un relato final de la invasión estadounidense de Iraq en 2003. La idea de que los estadounidenses entregaron el control de Iraq a Irán cuando invadieron el país goza ahora de un amplio apoyo, incluso dentro del ejército estadounidense. Una historia reciente en dos volúmenes de la guerra de Iraq publicada por el ejército de Estados Unidos detalla los muchos pasos en falso de la campaña y su "escandaloso coste" en vidas y dinero. Cerca de 4.500 soldados estadounidenses murieron, cientos de miles de iraquíes fueron asesinados y los contribuyentes estadounidenses gastaron hasta 2 billones de dólares en la guerra. El estudio, que abarca cientos de páginas y se basa en documentos desclasificados, concluye: "Un Irán envalentonado y expansionista parece ser el único vencedor".

El ascenso de Irán como actor poderoso en Iraq fue, en muchos sentidos, una consecuencia directa de que Washington careciera de planes para después de la invasión.

Los primeros años tras la caída de Saddam fueron caóticos, tanto en términos de seguridad como en la falta de servicios básicos como agua y electricidad. Para la mayoría de los observadores en el terreno, parecía que Estados Unidos iba dando forma a la política sobre la marcha y a oscuras.



Funcionarios de alto rango del régimen del derrocado líder iraquí Saddam Hussein prestan juramento tras firmar una declaración asegurando que habían abandonado el Partido Baaz de Saddam durante una ceremonia en Mosul el 26 de enero de 2004. (Foto: Marwan Naamani/AFP a través de Getty Images)

Entre las políticas estadounidenses más desastrosas figuran las decisiones de dismantelar las fuerzas armadas de Iraq y purgar del servicio gubernamental o de las nuevas fuerzas armadas a cualquier iraquí que hubiera sido miembro del partido Baaz gobernante de Saddam. Este proceso, conocido como desbaazificación, marginaba automáticamente a la mayoría de los hombres suníes. Desempleados y resentidos, formaron una insurgencia violenta dirigida contra estadounidenses y chiíes, considerados estos como aliados de Estados Unidos.

A medida que la guerra sectaria entre suníes y chiíes se extendía, la población chií consideró que Irán era su protector. Cuando el Dáesh consiguió el control del territorio y las ciudades, la vulnerabilidad de los chiíes y el fracaso de Estados Unidos a la hora de protegerles

impulsaron los esfuerzos de la Guardia Revolucionaria y Suleimani para reclutar y movilizar a las milicias chiíes leales a Irán.

Según los documentos del Ministerio de Inteligencia, Irán ha seguido aprovechando las oportunidades que Estados Unidos le ha brindado en Iraq. Irán, por ejemplo, cosechó beneficios inesperados de inteligencia sobre secretos estadounidenses cuando la presencia de Estados Unidos fue disminuyendo tras su retirada de tropas en 2011. La CIA había despedido a muchos de sus agentes secretos de toda la vida, dejándolos desempleados y desamparados en un país aún destrozado por la invasión y con el temor de ser asesinados por sus vínculos con Estados Unidos, posiblemente por Irán. Sin dinero, muchos comenzaron a ofrecer sus servicios a Teherán. Y se sintieron felices de contarles a los iraníes todo lo que sabían sobre las operaciones de la CIA en Iraq.

En noviembre de 2014, uno de ellos, un iraquí que había espiado para la CIA, aterrorizado de que sus lazos con los estadounidenses le costaran la vida, cambió de bando. La CIA, según el cable, conocía al hombre por un apodo: "Donnie Brasco". Su responsable iraní lo llamaría, simplemente, "Fuente 134992".

Al recurrir a Irán en busca de protección, les dijo que todo lo que sabía sobre las reuniones de inteligencia estadounidenses en Iraq estaba a la venta: la ubicación de las casas de seguridad de la CIA; los nombres de los hoteles donde los agentes de la CIA se reunían con otros agentes; detalles de sus armas y entrenamiento para actividades de vigilancia; los nombres de otros iraquíes que trabajaban como espías para los estadounidenses...

La fuente 134992 dijo a los agentes iraníes que había trabajado para la Agencia durante 18 meses a partir de 2008 en un programa dirigido contra Al-Qaida. Contó que le habían pagado bien por su trabajo: 3.000 dólares al mes, más un bono único de 20.000 dólares y un automóvil.

DATE: 2014-11-16

7 - The above mentioned's pseudonym was Donnie Brasco and he received a monthly salary of \$3,000. After their contract of a year and half ended, in addition to a meeting being held for him and plaque of appreciation being presented for him, he was awarded \$20,000 and a car.

7 - اسم مستعار نامبرده دانی براسکو بوده و ماهانه سه هزار دلار حقوق دریافت و بعد از اینکه دوره قرار داد یک سال و نیم آنها خاتمه یافته است، ضمن برگزار نشستی و ارایه لوح تقدیر، مبلغ بیست هزار دلار و یک خودرو به عنوان پاداش به نامبرده داده شده است

Jurando sobre el Corán, prometió que sus días de espionaje para Estados Unidos habían terminado, y estuvo de acuerdo en escribir un informe completo para los iraníes conteniendo todo lo que sabía de su tiempo con la CIA.

“Les entregaré todos los documentos y videos que tengo de mi curso de capacitación”, dijo el iraquí a su responsable iraní, según un informe de la inteligencia iraní de 2014. “Así como las fotos y rasgos de identificación de mis compañeros y subordinados”.

La CIA ha declinado hacer comentarios.



***Peregrinos musulmanes chiíes, en su mayoría de Irán, caminan cerca del santuario del Imán Abbas el 11 de septiembre de 2016, el segundo día del Hayy, en Karbala, Iraq. Tras ser excluidas de La Meca en en torno a una disputa entre Teherán y Arabia Saudí, las masas de chiíes iraníes se reunieron en Karbala para una peregrinación alternativa.
(Foto: Haidar Hamdani/AFP a través de Getty Images)***

Según los funcionarios iraquíes, los espías iraníes están en el sur por todas partes, y la región ha sido durante mucho tiempo una colmena del espionaje. Fue allí, en Karbala, a finales de 2014, cuando un oficial de la inteligencia militar iraquí, que llegaba de Bagdad, se reunió con un funcionario de la inteligencia iraní y le ofreció espionar para Irán e informar a los iraníes todo lo que pudiera sobre las actividades estadounidenses en Iraq.

“Irán es mi segundo país y me encanta”, dijo el oficial iraquí al agente iraní, según uno de los cables. En una reunión que duró más de tres horas, el iraquí habló de su devoción al sistema de gobierno iraní, en el que los clérigos gobiernan directamente, y de su admiración por las películas iraníes.

Dijo que había recibido un mensaje de su jefe en Bagdad, el teniente general Hatem al-Maksusi, entonces comandante de la inteligencia militar en el Ministerio de Defensa iraquí: “Diles que estamos a tu servicio. Lo que necesites está a su disposición. Somos chiíes y tenemos un enemigo común”.

El mensajero de Maksusi continuaba: “Considera tuya toda la inteligencia del ejército iraquí”. Le habló al oficial de inteligencia iraní sobre el software del ataque secreto que Estados Unidos había proporcionado a los iraquíes y se ofreció a entregárselo a los iraníes. “Si tiene un ordenador portátil nuevo, démelo para que le pueda descargar el programa en él”, dijo.

DATE: 2014-01-26

He stated, "Today, when I came to Karbala to meet you, I told one of my friends, Lt. Gen. Hatem al-Maksusi, commander of military intelligence in the Iraqi Ministry of Defense, that I was going to the consulate in Karbala to meet one of the brothers. Encouraging me, he said, "Greet the brothers and tell them that we are at your service. Whatever you need is at their disposal. We are Shia and have a common enemy. We are now in a conflict with ISIS and we must cooperate to eliminate it." [] was ordered to to give the Iranian brothers whatever they needed. So [] said, "All of the Iraqi Army's intelligence – consider it yours. Tell me whatever you need and I will guarantee it for you."

اطلاعات و اخباری که نامبرده ارائه داد:

وی اعلام کرد امروز که برای ملاقات با شما به کربلا آمده ام با سیهید حاتم المخصوصی از دوستانم می باشد و فرمانده استخبارات نظامی در وزارت دفاع عراق است گفته ام که برای ملاقات با یکی از برادران به کنسولگری کربلا می روم. ایشان ضمن تشویق من گفت: به برادران سلام برسانید و بگوئید ما در خدمت شما هستیم هر چه که نیاز دارید اعلام کنید. ما شیعه هستیم و دشمن مشترکی داریم هم اکنون با داعش درگیریم و برای نابودی آن باید با هم همکاری کنیم. به [] ماموریت داده است برادران ایرانی هرچه که نیاز دارند در اختیارشان بگذار. بر این اساس [] گفت تمام استخبارات ارتش عراق را مربوط به خود بدانید و هر چه نیاز دارید به من بگوئید برای شما تامین میکنم.

Y hubo más, dijo. Estados Unidos también le había dado a Iraq un sistema altamente sensible para espiar teléfonos celulares que se manejaba desde la oficina del primer ministro y en la sede de la inteligencia militar iraquí. "Pondré a tu disposición toda la inteligencia que deseas", dijo.

En una entrevista, Maksusi negó haber dicho las cosas que se le atribuyen en los cables y rechazó haber trabajado para Irán. Elogió a Irán por su ayuda en la lucha contra el Dáesh, pero dijo que también había mantenido una estrecha relación con Estados Unidos. "Trabajé para Iraq y no lo hice para ningún otro Estado", dijo. "No era el director de inteligencia de los chiíes, sino el director de inteligencia de todo Iraq".

Cuando se le preguntó por el cable a un exagente estadounidense, contestó que Estados Unidos se había dado cuenta de los lazos del oficial de inteligencia militar iraquí con Irán y había limitado su acceso a la información confidencial.

"El candidato de los estadounidenses"

A finales de 2014, Estados Unidos volvía a volcar armas y soldados en Iraq cuando comenzó a luchar contra el Dáesh. Irán también tenía interés en derrotar a sus combatientes. Cuando el Dáesh tomó el control del oeste y el norte del país, jóvenes iraquíes viajaron a través de los desiertos y las marismas del sur en autobuses hacia Irán para recibir entrenamiento militar.

Algunos altos funcionarios de los Gobiernos estadounidense e iraní creían que los dos rivales debían coordinar sus esfuerzos contra un enemigo común. Pero Irán, como dejan claramente los cables filtrados, consideró también como una amenaza el aumento de la presencia estadounidense y una "cobertura" propicia para recoger información sobre Irán.

"Lo que está sucediendo en el cielo sobre Iraq muestra el masivo nivel de actividad de la coalición", escribió un oficial iraní. "El peligro que para los intereses de la República Islámica del Irán representa tal actividad debe tomarse muy en serio".

El ascenso del Dáesh estaba abriendo al mismo tiempo una brecha entre la administración Obama y una gran franja de la clase política iraquí. Barack Obama había presionado para la destitución del primer ministro Nuri Kamal al-Maliki como condición para renovar el apoyo militar estadounidense. Creía que las políticas draconianas de Maliki y las medidas enérgicas contra los suníes iraquíes habían facilitado el incremento de militantes del Dáesh.



Iraquíes con retratos del primer ministro Nuri Kamal al-Maliki manifiestándose en su apoyo en la Plaza Firdos, en Bagdad, el 13 de agosto de 2014.



El presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, se reúne con el primer ministro iraquí, Haider al-Abadi, durante la 69a Asamblea General de la ONU el 24 de septiembre de 2014, en la ciudad de Nueva York.

(Fotos: Agencia Anadolu/Getty Images; Allan Tannenbaum/Getty Images)

Maliki, que había vivido exiliado en Irán en la década de 1980, era uno de los favoritos de Teherán. Su sustituto, Haider al-Abadi, educado en Gran Bretaña, era considerado más proclive hacia Occidente y menos sectario. Ante la incertidumbre de un nuevo primer ministro, Hassan Danaiefar, entonces embajador de Irán, convocó una reunión secreta de altos funcionarios en la Embajada de Irán, una enorme estructura fortificada a las afueras de la Zona Verde de Bagdad.

A medida que avanzaba la reunión, quedó claro que los iraníes tenían pocos motivos para preocuparse por el nuevo Gobierno iraquí. Se despachó a Abadi al considerarle "un hombre británico" y "el candidato de los estadounidenses", pero los iraníes creían que tenían en el bolsillo muchos otros ministros.

Uno por uno, Danaiefar fue bajando en la lista de miembros del gabinete al describir sus relaciones con Irán.

Ibrahim al-Jafari, que anteriormente había servido como primer ministro iraquí y a finales de 2014 era ministro de Asuntos Exteriores, fue identificado, como Abdul-Mahdi, por "su relación especial" con Irán. En una entrevista, Jafari no negó tener relaciones cercanas con Irán, pero dijo que siempre había negociado con países extranjeros en base a los intereses de Iraq.

Irán contaba también con la lealtad de muchos miembros de menor rango del gabinete.

El informe decía que los ministros de las Municipalidades, Comunicaciones y Derechos Humanos "están en total armonía y son uno con nosotros y nuestro pueblo". El ministro de Medio Ambiente dijo, "trabaja con nosotros, aunque es suní". Se consideró que el ministro de Transportes -Bayan Jabr, que había dirigido el Ministerio del Interior iraquí en un momento en el que cientos de prisioneros fueron torturados hasta la muerte con taladros eléctricos o fusilados sumariamente por escuadrones de la muerte chiíes- estaba "muy próximo" a Irán. En lo que se refiere al ministro de Educación, el informe dice que "no tendremos ningún problema con él".

Shias:
We have retained our previous share among the Shias.
1) The Ministers of Municipalities, Communications, and Human Rights are Badrists and are in complete harmony and at one with us.
2) The Minister of Transportation (Mr. Bayan Jabr) is very close to the IRI.
3) The Minister of Oil (Adil) has a special relationship with the IRI.
4) The Foreign Minister (Jafari) has a special relationship with the IRI.
5) The Minister of Health (Adila Mahmoud) is a member of the Dawa Party Tanzim, but is, in her heart, loyal to the IRI.
6) The Minister of Labor (Sudani) is closer to the IRI than the previous one (who is a Sadrist).
7) The Minister of Youth (Abdel Hussain Abtan) is better than the previous one, who was a member of the Supreme Islamic Council.
8) The Minister of Higher Education (Shahristani) is better than the previous one (Adeeb).

شیعیان:
در بیت شیعی همان سهم قبلی خود را حفظ کرده است.
1- وزیرای شهرداری، اتصالات، و حقوق بشر بدری و کاملا هماهنگ و از خودمان هستند.
2- وزیر حمل و نقل (آقای بیان جبر) به ج.ا.ا بسیار نزدیک است.
3- وزیر تفت (عادل) دارای ارتباط ویژه با ج.ا.ا است.
4- وزیر خارجه (جعفری) دارای ارتباط ویژه با ج.ا.ا است.
5- وزیر بهداشت (عدیله حمود) از حزب الدعوه تنظیم عراق است، ولی قلبا به ج.ا.ا ارادت دارد.
6- وزیر کار (سودانی) از وزیر قبلی به ج.ا.ا نزدیکتر است (ایشان صدری است).
7- وزیر جوانان (عبدالحسین عطیلی) نسبت به گذشته بهتر است (مجلس اعلی)
8- وزیر آموزش عالی (شهرستانی) نسبت به قبلی (ادیب) بهتر است.

Los exministros para las Municipalidades, Comunicaciones y Derechos Humanos eran todos ellos miembros de la Organización Badr, un grupo político y militar creado por Irán en la década de 1980 para oponerse a Saddam. El exministro para las Municipalidades ha negado tener una relación cercana con Irán; el exministro para los Derechos Humanos ha reconocido estar próximo a Irán y elogió a este país por ayudar a los iraquíes chífes durante la dictadura de Saddam y por ayudar a derrotar al Dáesh. El exministro de Comunicaciones ha dicho que sirvió a Iraq, no a Irán, y que mantuvo relaciones con diplomáticos de muchos países; el exministro de Educación ha alegado que no había recibido apoyos de Irán y que estuvo al servicio de Abadi. No ha podido contactarse con el exministro de Medio Ambiente para poder recoger sus comentarios.

El dominio de Irán sobre la política iraquí se muestra vívidamente en un episodio importante acaecido en el otoño de 2014, cuando Bagdad era una ciudad en el centro de una vorágine multinacional. La guerra civil siria se propagaba hacia el oeste, los militantes del Dáesh se habían apoderado de casi un tercio de Iraq y las tropas estadounidenses se dirigían a la región para enfrentar una crisis creciente.

En este contexto caótico, Jabr, entonces ministro de Transportes dio la bienvenida en su despacho a Suleimani, el comandante de la Fuerza Quds. Suleimani había ido a pedir un favor: Irán necesitaba acceso al espacio aéreo iraquí para volar con aviones cargados de armas y otros suministros en apoyo del régimen sirio de Bashar al-Asad en su lucha contra los rebeldes que respaldaba Estados Unidos.



***En esta foto publicada por la oficina del líder supremo iraní, el mayor general Qasim Suleimani, a la derecha, se sienta junto al ayatolá Ali Jamenei en una ceremonia religiosa en una mezquita en Teherán el 27 de marzo de 2015.
(Foto: Oficina del líder supremo iraní vía AP)***

Se trataba de una petición que colocó a Jabr en el centro de la larga rivalidad entre Estados Unidos e Irán. Los funcionarios de la administración Obama habían estado presionando mucho para lograr que los iraquíes prohibieran los vuelos iraníes a través de su espacio aéreo, pero el ministro de Transportes de Iraq, al encontrarse frente a frente con el comandante de la Fuerza Quds, no acertó a negarse.

Suleimani, recordaba Jabr, "vino a verme y me pidió que permitiéramos que los aviones iraníes usaran el espacio aéreo iraquí para pasar a Siria", según uno de los cables. El ministro de Transporte no dudó, y Suleimani pareció estar encantado. "Puse las manos sobre mis ojos y le dije: '¡Por mis ojos! ¡Como Vd. desee!'", dijo Jabr al jefe del Ministerio de Inteligencia. "Luego se levantó, se acercó a mí y me besó en la frente".

Jabr ha confirmado la reunión con Suleimani, pero dijo que los vuelos de Irán a Siria llevaban suministros humanitarios y peregrinos religiosos que viajaban a ese país para visitar lugares sagrados, no armas y suministros militares para ayudar a Assad, como creían los funcionarios estadounidenses.

DATE: 2014-09-25

[Qassim Suleimani] came to me and requested that we permit Iranian planes to use Iraqi airspace to enter Syria. I put my hands on my eyes and said, "On my eyes! As you wish!" Then he got up and approached me and kissed my forehead.

ح.ق. نزد من آمد و درخواست کرد که اجازه بدهیم هواپیماهای ایرانی از آسمان عراق برای سوریه عبور کنند، من دستم را روی چشمهایم گذاشتم و گفتم چشم. ایشان بلند شد و آمد پیشانی مرا بوسید.

Mientras tanto, los funcionarios iraquíes conocidos por su relación con Estados Unidos fueron objeto de un escrutinio especial, e Irán tomó medidas para contrarrestar la influencia estadounidense. De hecho, muchos de los archivos muestran que a medida que los principales diplomáticos estadounidenses se reunían a puerta cerrada con sus homólogos iraquíes en Bagdad, se informaba periódicamente a los iraníes de tales conversaciones.

A lo largo de 2014 y 2015, cuando se estableció un nuevo gobierno iraquí, el embajador estadounidense, Stuart Jones, se reunió a menudo con Salim al-Jaburi, que fue presidente del Parlamento iraquí hasta el año pasado. Se sabía que Jaburi, aunque es suní, tenía una estrecha relación con Irán, pero los archivos revelan ahora que uno de sus principales asesores políticos, identificado como Fuente 134832, era un activo de la inteligencia iraní. "[Estoy] presente en su oficina todos los días y sigo cuidadosamente sus contactos con los estadounidenses", dijo la fuente a su responsable iraní. Jaburi, en una entrevista, dijo que no creía que nadie en su personal hubiera trabajado como agente para Irán y que confiaba plenamente en sus ayudantes. (Jones declinó hacer comentarios).

La fuente instó a los iraníes a desarrollar lazos más estrechos con Jaburi, a frenar los esfuerzos estadounidenses para promover una nueva clase de líderes suníes más jóvenes en Iraq y tal vez lograr la reconciliación entre suníes y chiíes. La fuente advirtió que Irán debería actuar para evitar que el presidente del Parlamento "caiga en una posición proestadounidense, ya que una de las características de Salim al-Jaburi es la credulidad y la adopción de decisiones apresuradas".

DATE: 2014-09-21

Of course, I, as a representative of the general secretary of the Islamic Party and member of its Political Bureau and as a consultant to the president of the Parliament, am present in his office on a daily basis and carefully follow his contacts with the Americans, and so far, nothing unnerving has arisen, but it would be appropriate for the Iranian Embassy in Baghdad, too, to behave relatively seriously in its contacts with the president of Iraq's Parliament to keep him from the likelihood of slipping into a pro-American position, since one of Salim al-Jabouri's characteristics is credulousness and making hasty decisions.

البته بنده به عنوان نماینده دبیرکل حزب اسلامی و عضو دفتر سیاسی این حزب به عنوان مشاور رئیس پارلمان به صورت روزانه در دفتر وی حضور دارم و ارتباطات وی با آمریکایی ها را با حساسیت پیگیری می کنم و تا به حال مورد نگران کننده ای وجود ندارد، ولی شایسته است که سفارت ایران در بغداد نیز در ارتباط گیری با رئیس پارلمان عراق نسبتاً جدی عمل نماید، تا نامبرده در غطنیدن احتمالی به جانب آمریکایی مصون نگه داشته شود. زیرا یکی از خصوصیات سلیم الجبوری زود باوری و تصمیم گیری فوری است.

Otro informe revela que Nechervan Barzani, entonces primer ministro del Kurdistán, se reunió en Bagdad con altos funcionarios estadounidenses y británicos y con Abadi, el primer ministro iraquí, en diciembre de 2014, y luego fue casi de inmediato a reunirse con un oficial iraní para contarle todo. A través de un portavoz, Barzani dijo que no recordaba haberse reunido con ningún funcionario iraní en aquel momento y describió el cable como "arbitrario e infundado". Dijo "negar absolutamente" haberle ofrecido a los iraníes detalle alguno sobre sus conversaciones con diplomáticos estadounidenses y británicos.

En ocasiones, los iraníes también vieron valor comercial en la información que recibían de sus fuentes iraquíes.

Un informe del asesor de Jaburi revelaba que Estados Unidos estaba interesado en obtener acceso a un rico campo de gas natural en Akkas, cerca de la frontera de Iraq con Siria. La fuente explicaba que los estadounidenses podrían finalmente intentar exportar el gas natural a Europa, un mercado importante del gas natural ruso. Intrigado, el agente del Ministerio de Inteligencia, en un cable a Teherán, escribió: "Se recomienda que la información antes mencionada se utilice en intercambio con los rusos y Siria". El cable se escribió justo cuando Rusia intensificaba significativamente su participación en Siria y cuando Irán seguía también incrementando allí su participación militar en apoyo de Assad.

Y aunque Irán sospechaba inicialmente de las lealtades de Abadi, un informe escrito pocos meses después de su ascenso a la presidencia sugería que estaba bastante dispuesto a mantener una relación confidencial con la inteligencia iraní. Un informe de enero de 2015 detalla una reunión privada entre Abadi y un agente del Ministerio de Inteligencia conocido como Boroujerdi, que se celebró en la oficina del primer ministro "sin la presencia de un secretario o terceras personas".

Durante la reunión, Boroujerdi se centró en la división suníes-chiíes de Iraq para probar los sentimientos de Abadi sobre el que quizás era el tema más delicado en la política iraquí. "Hoy, los suníes se encuentran en las peores circunstancias posibles y han perdido la confianza en sí mismos", opinó el agente de inteligencia, según el cable. "Los suníes se han convertido en vagabundos, sus ciudades están destruidas y les espera un futuro incierto, mientras que los chiíes pueden recuperar su confianza en sí mismos".

Los chiíes de Iraq estaban "en un punto de inflexión histórico", continuó Boroujerdi. El gobierno iraquí e Irán podrían "sacar ventaja de esta situación".

Según el cable, el primer ministro expresó su "total acuerdo". Abadi declinó hacer comentarios.



***Fuerzas de seguridad iraquíes arrestan a sospechosos de pertenecer al Daésh durante los enfrentamientos en Jurf-al-Sakhar el 17 de marzo de 2014
(Foto: Alaa Al-Marjani/Reuters)***

"Dulzura que se troca en amargura"

Desde el comienzo de la guerra de Iraq en 2003, Irán se ha presentado como el protector de los chiíes iraquíes, y Suleimani, más que nadie, ha empleado las artes oscuras del espionaje y la acción militar encubierta para garantizar que el poder chií siga siendo ascendente. Pero ha sido a costa de la estabilidad, con los suníes perennemente privados de sus derechos y mirando a otros grupos, como el Dáesh, en busca de protección.

Una masacre de suníes en 2014 en la comunidad agrícola de Jurf al-Sakhar fue un ejemplo gráfico de los tipos de atrocidades sectarias cometidas por grupos armados leales a la Fuerza Quds de Irán que habían alarmado a Estados Unidos durante la guerra de Iraq, minando los esfuerzos de reconciliación. Como dejan claro los informes de campo, el Ministerio de Inteligencia iraní compartía algunas de las preocupaciones de los estadounidenses. Eso marcó divisiones dentro de Irán sobre sus políticas en Iraq entre elementos más moderados, bajo el presidente Hassan Rouhani, y facciones militantes como la Guardia Revolucionaria.

Jurf al-Sakhar, que se encuentra al este de Faluya en el valle del río Éufrates, es un lugar exuberante de naranjos y palmerales. Fue invadido por el Dáesh en 2014, ofreciendo a sus militantes un punto de apoyo desde el que poder lanzar ataques contra las ciudades sagradas de Karbala y Nayaf.

Jurf al-Sakhar es también importante para Irán porque se encuentra en una ruta que utilizan los peregrinos religiosos chiíes para viajar a Karbala durante el Muharram, la conmemoración durante un mes de la muerte del nieto del profeta Mahoma, el Imán Hussein, una figura venerada por los chiíes.

Cuando las milicias chiíes apoyadas por Irán expulsaron a los combatientes del Dáesh de Jurf al-Sakhar a finales de 2014, en la primera gran victoria sobre el grupo, se convirtió en una ciudad fantasma. Ya no suponía amenaza alguna para los miles de peregrinos chiíes que pudieran pasar por allí, pero la victoria de Irán tuvo un alto coste para los residentes suníes de la ciudad. Decenas de miles se vieron forzados a desplazarse y un político local,

el único miembro suní en el consejo provincial, fue encontrado con un agujero de bala en la cabeza.



Familias iraquíes se rinden a los combatientes chiíes y al ejército iraquí después de que tomaran el control de Jurf al-Sakhar de los militantes del Dáesh el 27 de octubre de 2014. Según el ejército, las familias se rindieron para que las trasladaran a zonas seguras. (Foto: Mahmoud Raouf Mahmoud/Reuters)

Un cable describe los daños en términos casi bíblicos. “Como resultado de estas operaciones”, informa su autor, “el área de alrededor de Jurf al-Sakhar ha quedado limpia de agentes terroristas. Sus familias han sido expulsadas, la mayoría de sus casas han sido destruidas por las fuerzas militares y el resto quedará arrasado. En algunos lugares, los huertos de palmeras han sido arrancados para quemarlos y evitar que los terroristas se refugien entre los árboles. El ganado de los aldeanos (vacas y ovejas) se ha dispersado y está pastando sin dueño”.

DATE: 2014-11-23

As a result of these operations, the road from Musayyib (35 km from Baghdad) to Amiriyat al-Fallujah enjoys adequate security, and the area around Jurf al-Sakhar has been cleansed of terrorist agents. Their families have been driven away, most of their houses have been destroyed by military forces and the rest will be destroyed. In some places, the palm orchards have been uprooted to be burned to prevent the terrorists from taking shelter among the trees.

The people's livestock (cows and sheep) have been scattered and are grazing without their owners.

در نتیجه این عملیات جاده مسیب (35 کیلومتری بغداد) تا عامریه فلوچه از امنیت لازم بر خوردار شده است و منطقه عمومی جرف صخر کاملاً از عوامل تروریست پاکسازی و حتی خانواده ها نیز از آنجا کوچانده شده اند و منازل توسط نیروهای نظامی تخریب شده و باقیمانده آنها تخریب خواهند گردید و در برخی مناطق درختان نخل از ریشه کنده تا سوزانده شوند و امکان حضور تروریستها و پناه گرفتن در میان منازل و درختان میسر نگردد.

احشام مردم منطقه (گاو گوسفند) در نقاط مختلف پراکنده شده اند و بدون صاحب مشغول چرا هستند.

Según un informe, la operación de Jurf al-Sakhar y otras acciones sangrientas dirigidas por los representantes de Irán desde Teherán alienaron aún más a la población suní de Iraq. En él se señala que "destruir pueblos y casas, saquear las propiedades y el ganado de los suníes convirtió la dulzura de los éxitos" contra el Dáesh en "amargura". Uno de los cables de Jurf al-Sakhar refleja el impacto de las milicias chiíes en términos particularmente severos: "En todas las áreas donde las Fuerzas de Movilización Popular entran en acción, los suníes huyen, abandonan sus hogares y propiedades y prefieren vivir en tiendas de campaña como refugiados o residir en campamentos".

El Ministerio de Inteligencia temía que los avances de Irán en Iraq se desperdiciaran porque los iraquíes se sentían muy molestos tanto con las milicias chiíes como con la Fuerza Quds que las patrocinaba. Sus oficiales culpaban sobre todo a Suleimani, a quien veían como un peligroso promotor personal que usaba la campaña contra el Dáesh como plataforma de lanzamiento para su carrera política en Irán. En un informe, en el que se avisa que no debe compartirse con la Fuerza Quds, se critica personalmente al general por difundir su papel principal en la campaña militar en Iraq "publicando fotos de sí mismo en diferentes páginas de redes sociales".

Por tanto, resultaba obvio que Irán controlaba a las temidas milicias chiíes, un regalo potencial para sus rivales. "Esta política de Irán en Iraq", decía el informe, "ha permitido que los estadounidenses regresen a Iraq con mayor legitimidad. Y grupos e individuos suníes que habían estado luchando contra los estadounidenses desean ahora no solo que Estados Unidos venga a Iraq, sino incluso Israel, para salvar al país de las garras de Irán".

DATE: 2014-11-29

- This policy of Iran in Iraq has allowed the Americans to return to Iraq with greater legitimacy. And groups and individuals who had been fighting against the Americans among the Sunnis are now wishing that not only America, but even Israel would enter Iraq and save Iraq from Iran's clutches. This policy of Iran and its blatant interference in Iraq, and Mr. Suleimani's measures and the advertising maneuvers he launched, caused Saudi Arabia, Qatar, and the United Arab Emirates to unite again against Iran. This has also further inflamed sectarianism between Shias and Sunnis. These actions against the Sunnis will cause another group to rise up in the name of defending the Sunnis.

- We must think about limiting violence against innocent Sunnis in Iraq and limiting Mr. Suleimani's measures, or else violence and strife between Shias and Sunnis will continue. Currently, any actions taken against Sunnis will be blamed on Iran, whether Iran had a direct or indirect role in it, or none at all.

- این سیاست ایران در عراق باعث شده است که بار دیگر آمریکایی ها با مشروعیت بیشتر به عراق باز گردند و افراد و گروه های که تا دیگر در میان جامعه اهل سنت علیه آمریکا می جنگیدند الان آرزو می کنند که نه آمریکا و حتی اسرائیل وارد عراق شود و عراق را از دست ایران نجات دهد. این سیاست ایران و دخالت های آشکار ایران در عراق و اقدامات آقای سلیمانی و مانور تبلیغاتی که به راه انداخته است، باعث شده است که بار دیگر عربستان و قطر و امارات علیه ایران متحد شوند. همچنین موجب شده است که فتنه شیعه و سنی شعله ور تر شود. اقدامات صورت گرفته علیه اهل سنت باعث خواهد که بعد از داعش گروه دیگری و با عنوان دیگر به بهانه دفاع از اهل سنت قد علم کند.

- ضرورت دارد که حد و حدودی برای جلوگیری از خشونت علیه افراد بی گناه اهل سنت در عراق و اقدامات آقای سلیمانی اندیشیده شود و الی خشونت و درگیری میان شیعه و سنی همچنان ادامه پیدا کرده و در حال حاضر هر گونه اقدامی علیه اهل سنت به حساب ایران نوشته می شود، چه ایران مستقیم و غیر مستقیم در آن نقش داشته باشد و یا نقشی در آن نداشته باشد.

En ocasiones, los iraníes trataron de contrarrestar la mala voluntad generada por su presencia en Iraq con campañas de poder blando similares a los esfuerzos estadounidenses en el campo de batalla para ganar "los corazones y las mentes". Con la esperanza de obtener una "ventaja propagandística y restaurar la imagen de Irán entre la gente", Irán ideó un plan para enviar pediatras y ginecólogos a las aldeas del norte de

Iraq a gestionar los servicios de salud, según un informe de campo. Sin embargo, no está claro si esa iniciativa llegó a materializarse.

Con igual frecuencia, Irán usaría su influencia para cerrar lucrativos acuerdos de desarrollo. Dado que Iraq depende de Irán para obtener apoyo militar en la lucha contra el Dáesh, hay un cable que muestra que la Fuerza Quds recibe contratos de petróleo y desarrollo de los kurdos de Iraq a cambio de armas y otras ayudas. Según otro informe de campo, en el sur, Irán recibió contratos para la purificación de aguas y saneamiento mediante el pago de un soborno de 16 millones de dólares a un miembro del Parlamento.

Hoy en día Irán está esforzándose para mantener su hegemonía en Iraq, tal como hicieron los estadounidenses después de la invasión de 2003. Mientras tanto, los funcionarios iraquíes están cada vez más preocupados de que una provocación en Iraq por cualquiera de las partes pueda desencadenar una guerra entre dos países poderosos que rivalizan por el dominio en su tierra natal. En este contexto geopolítico, los iraquíes aprendieron hace mucho tiempo a adoptar un enfoque pragmático ante los comentarios de los espías de Irán, incluso los iraquíes suníes, que consideran como enemigo a Irán.

“No solo es que no cree en Irán, sino que no cree que Irán pueda tener buenas intenciones hacia Iraq”, escribió un oficial de caso iraní a finales de 2014 sobre un recluta de la inteligencia iraquí descrito como un baazista que alguna vez trabajó para Saddam y luego para la CIA. “Pero es un espía profesional y comprende la realidad de Irán y de los chiíes en Iraq y colaborará para salvarse”.

(Los extractos de los documentos se han escrito a máquina de nuevo para evitar que puedan identificarse las marcas.)

(Han colaborado asimismo en este informe: Matthew Cole y Laura Secor para The Intercept; Rick Gladstone, Falih Hassan y Alissa J. Rubin para The New York Times.)

Fuente: <https://theintercept.com/2019/11/18/iran-iraq-spy-cables/>

Esta traducción puede reproducirse libremente a condición de respetar su integridad y mencionar a los autores, a la traductora y a *Rebellion.org* como fuente de la misma.